

## *SOR JUANA INÉS*

Entre oraciones y libros  
Sor Juana Inés reza y piensa.  
Entre libros y oraciones  
va dejando su flor nueva.

La frente tibia y nevada  
sin un reflejo de sol.  
Los senos, dos madrugadas  
ocultas para el amor.

Y en el corazón palomas  
ya sin alas para el vuelo  
mientras el rosario ciñe  
la palidez de sus dedos.

Monja de luz, no sabías  
ahogada entre blancas tocas,  
si era una llama tu cuerpo  
o era tu cuerpo una rosa.

Nacida para ser río  
te recogiste en laguna,  
pero en la noche palpita  
el nardo de tu cintura.

Por los ojos te cruzaban  
sombras de montes y llanos,  
pero el convento tenía  
muros de piedra bien altos.

Por los labios te volaban  
abejas y mariposas,  
pero el convento cercaba  
tu alba figura de monja.

Y por las manos, qué sueño  
de brisas limpias y azules;  
pero el convento tejía,  
para tu destino, cruces.

Joven azteca creada  
para ser garza ligera,  
qué pesadas vestiduras  
te hicieron sentirte muerta.

Muerta tú y eras la vida.  
¿Qué temor niño y primero  
te hizo cerrar tan deprisa  
las puertas del universo?

Afuera cantaba el aire,  
cantaban lunas y fuentes  
Y tú apagaste las luces  
del mundo para no verte.

Afuera, pájaros blancos,  
iban llamándote: Hermana.  
y tú sorda, sorda siempre  
sin mirar a las ventanas.

Afuera, la tierra tuya,  
te estaba llamando: Niña.  
Qué blancura al escucharla  
te subía a las mejillas.

Afuera... cuánto rumor,  
cuánto rumor verde y nuevo.  
Pero qué altos son los muros,  
Sor Juana Inés, del convento.

Y entre libros y oraciones  
fuiste ahogando tu flor nueva,  
mientras la vida lloraba  
por tu perdida belleza.

PINO BETANCOR.